

*CUADERNOS AMERICANOS*

Año 12 (1954).

NÚM. 1: M. P. GONZÁLEZ, "José Martí, anticlerical irreductible", pp. 171-197: A la declaración de que ni el humanitarismo ni la religiosidad de Martí cabían en una religión positiva, sucede una nutrida colección de fragmentos en los que el prócer cubano critica duramente la actitud de la Iglesia católica.—PLÁ Y

BELTRÁN, "Mi entrevista con Antonio Machado", pp. 232-237: Emocionado recuerdo de una visita al poeta en vísperas de su destierro. Al reconstruir la entrevista, el autor hace sus propias consideraciones ético-literarias al tiempo que transcribe opiniones del propio Machado sobre la generación del 98 y el fenómeno poético.—M. AUB, "Poesía española contemporánea", pp. 239-254: Breves ensayos —hoy recogidos en un libro más completo que lleva el mismo título (México, 1954)— sobre Miguel Hernández, Dámaso Alonso, Leopoldo Panero y León Felipe, en los que se mezclan enjuiciamientos históricos con valoraciones estéticas.—T. SEGOVIA, "Actualidad de Juan Ramón", pp. 255-272: Pareciera que la consagración indiscutida de J. R. J. es, en última instancia, el homenaje con que se despide a un poeta grande pero ya sin vigencia. No obstante, quien quiera y sepa buscar —sobre todo en sus últimos libros: *La estación total*, *Romances de Coral Gables*, *Animal de fondo*— encontrará poesía actualísima: el testimonio heroico de un poeta "que espera y cree ardientemente en un hombre vivo y digno, un hombre que sea más que una ciega abstracción, social o de otra especie, y más que una ciega pasividad".—M. DURÁN, "El sentido del tiempo en Quevedo", pp. 273-297: Análisis de los temas y procedimientos que muestran cómo al poeta le preocupó hondamente el paso del tiempo en cuanto problema moral y en cuanto dolorosa experiencia humana.

NÚM. 2: R. G. MEAD, "Meditaciones sobre la libertad intelectual en el mundo hispánico", pp. 47-54: Artículo polémico que niega categóricamente y en absoluto la libertad de pensamiento en la España de hoy. Mead rechaza tanto las protestas de algunos intelectuales peninsulares como la esperanza de los autores que han tocado el tema con menos pesimismo. No acepta ni siquiera que la prudente reticencia de algunos escritores sea un recurso que alcance a salvarlos de la asfixia y la esterilidad.—L. ABAD CARRETERO, "Biografía de Sancho Panza, filósofo de la sensatez", pp. 135-138: Muy elogiosa reseña de un libro así titulado con el que Hipólito Rafael Romero Flores ganó el Premio de Biografía (1951) de la Editorial Aedos de Barcelona.—A. SALAS, "Fernández de Oviedo, crítico de la conquista y de los conquistadores", pp. 160-170: La obra de Oviedo tiene, siguiendo los principios de la historia clásica, un interés moralizante. La crítica enérgica de los conquistadores no supone, necesariamente, la defensa de los indios, y carece por lo tanto de la sostenida humanidad cristiana que inspira a Las Casas.—X. TAVERA ALFARO, "Una reseña histórica del periodismo", pp. 171-190: Apuntes para la historia del periodismo mexicano en la época colonial, precedidos por algunas consideraciones sobre los fines de la prensa y su valor documental.—A. GARCÍA, "*Viento seco*, novela y testimonio. La novela realista frente al drama colombiano", pp. 221-236: El libro de Daniel Caicedo, fiel a los principios de la auténtica novela realista, es un testimonio sociológico. Sería una impudicia buscar refinamientos verbales y elaboración literaria en esta airada denuncia de las aberraciones políticas.—R. H. VALLE, "Honduras en las letras (1502-1910)", pp. 237-247: Breve y claro panorama de la historia cultural y literaria hondureña. Antes de revisar épocas, géneros y figuras principales, se asegura que los mejores escritores han sido aquellos que pudieron salir del país, y con ello lograron renovarse y definir su vocación.—P. PLÁ Y BELTRÁN, "Nueve poetas bajo un signo", pp. 265-276: El autor objeta el criterio y el procedimiento seguido para escoger los autores cuyos poemas habría de ofrecer la *Antología consultada de la joven poesía española* (Valencia, 1952). Además, juzga severamente las muestras recogidas y termina asegurando que "ninguno de los poetas elegidos tiene alientos suficientes como para llenar el vacío que dejó Miguel Hernández".

NÚM. 3: L. A. SÁNCHEZ, "César Vallejo, Haya de la Torre y otros personajes", pp. 81-88: Noticias sobre la relación personal, política y literaria entre los dos peruanos, y referencias a amigos comunes. Hay, además, anécdotas de Vallejo y

datos sobre su actuación política.—F. Díez de Medina, “*Sariri*, una réplica al *Ariel* de Rodó”, pp. 105-131: Rodó insiste —por falta de sensibilidad colectiva— en la palabra “belleza” y no repara suficientemente en el hondo significado del vocablo “responsabilidad”. *Ariel* reincide en dos prejuicios sudamericanos: el odio al yanqui, que denuncia un sentimiento de inferioridad, y la confianza romántica en el genio latino, hija del orgullo y la pereza. “Al idealismo estético de *Ariel*, hay que oponerle el humanismo dinámico social de nuestra época. El símbolo de América debe ser *Sariri*, el infatigable peregrino de la mitología aimará, que busca sin desmayar el reino del amor, la justicia y el deber, para oponerlos a la violencia, el despotismo y la concupiscencia que todavía imperan en el mundo americano”.—E. Núñez, “El poeta Chocano en Nueva York”, pp. 292-298: Mostró primero su admiración por el impulso creador del pueblo norteamericano y su preocupación por el destino histórico de ese pueblo. Luego de la visita a Nueva York, en 1914, la exaltación profética y el tono épico dejan paso al descubrimiento de la desolada insignificancia del hombre frente al deshumanizado poderío material.

NÚM. 4: G. DE TORRE, “El arte de un futuro indeseable. Minorías y masas”, pp. 22-36: El ensayista se pregunta si la cultura de masas supone un descenso de niveles hasta dar con fabricaciones que satisfagan los apetitos del gran público, si la única posibilidad actual es elegir entre un arte comercializado o un arte de propaganda, si el futuro de la literatura está —por lo que parece— en los ‘comic strips’. Sin aventurar respuestas, apunta con Ayala la urgente necesidad de “conseguir un gran arte abierto a las multitudes”.—G. ARCINIEGAS, “Novela y verdad en Rómulo Gallegos”, pp. 37-43 (y también: “Homenaje continental a Rómulo Gallegos”, núm. 5, pp. 74-155, y C. Sabat Ercasty, “La lección de Gallegos”, núm. 6, pp. 77-84): En el vigésimo quinto aniversario de la primera edición de *Doña Bárbara*, escritores y políticos americanos subrayan la entereza cívica de Gallegos, muestran su influencia en el proceso político-cultural de América y destacan los altos y numerosos valores estéticos de su creación literaria.—S. FERNÁNDEZ, “Reflexiones frente a la poesía de Guadalupe Amor”, pp. 252-268: Esta poetisa nos ofrece su descarado egocentrismo y la angustia que le nace de su bipolaridad carnal y metafísica en un lenguaje cuidado y flexible que gusta de las formas poéticas tradicionales.

NÚM. 5: R. F. GIUSTI, “El teatro rioplatense: del circo a las modernas expresiones de vanguardia”, pp. 198-212: Panorama muy sintético [y quizá por ello, un tanto simplista] de los tipos, las situaciones, las concepciones dramáticas y los autores que han hecho la historia del teatro argentino.

NÚM. 6: L. A. SÁNCHEZ, “Amanecer, ocaso y mediodía de José Santos Chocano”, pp. 241-249: La grandilocuencia y la sobreabundancia de metáforas fueron primero la causa de su fama y después motivo de menosprecio; pero su poesía espera todavía el estudio objetivo y metódico que pueda juzgar los valores poéticos.—E. S. SPERATTI PIÑERO, “Las últimas novelas de Valle-Inclán”, pp. 250-266: En contra de lo que se supone, *Vísperas setembrinas* y *El trueno dorado* (publicadas en folletín y no recogidas en volumen) son, aunque inconclusas, las últimas novelas de Valle-Inclán. El inteligente análisis de la técnica narrativa prueba que, aun minado por la enfermedad y en vísperas de la muerte, “la energía estilística de Valle no había decrecido, sino que se había intensificado”.—T. SEGOVIA, “Goethe, don Alfonso y los jóvenes”, pp. 305-307: El libro de Alfonso Reyes, *Trayectoria de Goethe* (México, 1954), está dirigido en realidad a los jóvenes, a los que todavía pueden elegir un destino. No sólo quiere renovar la idea tradicional del poeta alemán, sino renovar la idea misma de poesía.—C. H. M.